



Diócesis de
Asidonia-Jerez

**ORACIÓN
PARA INICIAR
LA ESTACIÓN DE
PENITENCIA**

SEMANA SANTA 2026

El Director espiritual o un delegado suyo

V. / En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. / Amén.

V. / El Señor esté con vosotros.

R. / Y con tu espíritu.

El Hermano Mayor o un delegado suyo

Queridos hermanos. En breves momentos vamos a comenzar nuestra Estación de penitencia. Damos gracias al Señor y a nuestra Madre del Cielo por permitirnos encontrarnos hoy aquí ante sus plantas para acompañarlos en esta práctica penitencial mediante la que deseamos dar testimonio público de nuestra Fe. Salimos a la calle acompañando a nuestros titulares para hacer penitencia, orar y acompañar a Jesucristo en los misterios de su Pasión y Muerte. No hacemos la Estación de penitencia aisladamente, sino en comunión, como hijos de la Iglesia Católica y miembros de nuestra Hermandad. Cuidemos el vínculo de la caridad y evitemos todo lo que nos divide, para que, por nuestra unidad y concordia, el mundo vuelva su mirada al Señor y aprenda de María Santísima a caminar con la luz de la fe.

El Director espiritual o un delegado suyo

V. / Preparemos nuestro corazón para vivir con sincera devoción la estación de penitencia. Reconozcamos humildemente nuestros pecados.

V. / Señor, ten piedad. **R. /** Señor, ten piedad.

V. / Cristo, ten piedad. **R. /** Cristo, ten piedad.

V. / Señor, ten piedad. **R. /** Señor, ten piedad.

El Hermano Mayor o un delegado suyo

De la primera carta del apóstol san Pedro.

Hermanos: Que aguantéis cuando sufrís por hacer el bien, eso es una gracia de parte de Dios. Pues para esto habéis sido llamados, porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un

ejemplo para que sigáis sus huellas. Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca. Él no devolvía el insulto cuando lo insultaban; sufriendo no profería amenazas; sino que se entregaba al que juzga rectamente. Él llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño, para que, muertos a los pecados, vivamos para la justicia. Con sus heridas fuisteis curados. Pues andabais errantes como ovejas, pero ahora os habéis convertido al pastor y guardián de vuestras almas.

Palabra de Dios.

R. / Te alabamos, Señor.

El Director espiritual o un delegado suyo

Ensanchemos el corazón y pidamos al Señor por nuestras necesidades y las de todos los hombres.

El Hermano Mayor o un delegado suyo

- Por las vocaciones a la vida consagrada y sacerdotal, por el Papa León XIV, nuestro obispo José, los sacerdotes, diáconos y personas consagradas: para que el Señor les asista en su ministerio y sean para todos, amor del Corazón de Cristo. Roguemos al Señor

R. / Te rogamos, óyenos.

- Para que perseveremos en la defensa de la dignidad infinita de toda vida humana, desde la concepción hasta su último aliento vital. Roguemos al Señor.

R. / Te rogamos, óyenos.

- Por los matrimonios y las familias cristianas, para que sean luz del mundo y sal de la tierra en medio de las tareas de este mundo. Roguemos al Señor.

R. / Te rogamos, óyenos.

- Por los que sufren el hambre, el desempleo o la marginación, y por todos los que trabajan al servicio de la Caridad, para que

cumplan su misión desde una identidad inequívocamente católica. Roguemos al Señor.

R. / Te rogamos, óyenos.

- Por nuestra Hermandad y todas las hermandades de nuestra Diócesis de Asidonia-Jerez, para que mediante el testimonio de los hermanos den al mundo ejemplo de vida evangélica y sean siempre escuelas de vida cristiana donde se ejercite la fe, la esperanza y la caridad. Roguemos al Señor.

R. / Te rogamos, óyenos.

- Para que en nuestra hermandad, los niños y los jóvenes descubran su lugar en la Iglesia y encuentren su vocación al matrimonio, a la vida consagrada o al sacerdocio. Roguemos al Señor.

R. / Te rogamos, óyenos.

- Por el eterno descanso de los difuntos de nuestra hermandad, y de nuestros familiares y amigos. Roguemos al Señor.

R. / Te rogamos, óyenos.

El Director espiritual o un delegado suyo

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros como lo esperamos de Ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. / Amén.

Digamos ahora todos juntos la oración que Cristo nos enseñó:
Padrenuestro.

Acudamos a la protección materna de la Virgen María:
Ave María.

Gloria.

[Si se encuentra el Director espiritual, imparte la Bendición]

Comienza la estación de penitencia.